

Estudio 5

Desde Egipto hasta el Sinaí

Unidad 2

Contexto: Éxodo 12:1 a 13:16

Texto básico: Éxodo 12:21-24, 29-32, 35, 36, 50, 51

Versículos clave: Éxodo 12:50, 51

Verdad central: Los eventos que rodearon la primera Pascua llaman la atención al hecho que el pueblo de Dios debe adorarlo por sus actos de salvación.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento de los eventos que rodearon la primera Pascua, y su actitud de alabar a Dios por las maneras en las cuales ha guardado y salvado su vida.

Estudio panorámico del contexto

A. Fondo histórico:

La Pascua se celebró en el mes de Abib (Exo. 13: 4), que corresponde, según nuestro calendario, a marzo-abril. Cuando hacia el final del siglo séptimo los judíos adoptaron el calendario babilónico, este mes recibió el nombre de Nisán.

El cordero para la Pascua debía ser sin defecto, de **un** año y debía elegirse el día 10 para sacrificarlo el día 14. Estos cuatro días servían para comprobar que el cordero en verdad era sin defecto.

El mandato dado en 13:9 fue tomado literalmente, de modo que los israelitas se hicieron unas cajitas de cuero, llamadas filacterias, y se las colocaban en el brazo izquierdo y sobre la frente.

Enfasis:

El cordero de la Pascua, Éxodo 12:1-13. La institución de la Pascua, está asociada con la muerte de los primogénitos de los egipcios y la salida de los israelitas de Egipto. La Pascua es una fiesta familiar, por eso, el cordero sacrificado se come en familia. Cuando la familia era muy pequeña se le permitía unirse a otra para comer el cordero. Este cordero pascual es tipo de Jesús, el Cordero sin mancha ni defecto que fue sacrificado por nuestros pecados.

Los panes de la Pascua, Éxodo 12: 14-20. Tenemos aquí la institución de

otra fiesta: la de los panes sin levadura o fiesta de los Azimos. La fiesta comienza un día después de la Pascua y dura siete días, siendo el primero y el último muy especiales, pues en ellos había santa convocación y no se podía hacer ningún tipo de trabajo. Durante este tiempo no se podía comer nada que estuviera leudado; quien lo hiciera sería excluido de la congregación.

La sangre en el dintel y los postes de las puertas, Éxodo 12:21-24. La sangre del cordero sacrificado, rociada en el dintel y los postes de las puertas, sirvió de protección a los primogénitos de los hebreos, pues el destructor, al ver la sangre, pasó de largo y no les causó daño.

Décima plaga: mueren los primogénitos, Éxodo 12:29-32. Tal como lo había anunciado, Dios pasó a media noche y mató a los primogénitos de los egipcios. Esta plaga afectó a todas las familias de Egipto, desde la familia real hasta la más humilde. Aun los primogénitos de los animales murieron aquella noche. Luego de esto, el faraón, dejó salir al pueblo de Israel.

Los israelitas salen de Egipto, Éxodo 12:33-42. Los egipcios, temiendo morir todos, urgieron a los hebreos que salieran de su tierra. Tal como lo había prometido a Moisés (Exo. 3:21, 22), Dios hizo que los egipcios entregaran a los hebreos objetos de oro; plata y vestidos.

Los participantes de la Pascua, Éxodo 12:43-51. La Pascua debía ser observada por todos los israelitas, por los esclavos que hubieran sido adquiridos por dinero y por los extranjeros residentes que se practicaran la circuncisión. El extranjero que estuviera de paso por la tierra de Israel no podía participar.

La conmemoración de la Pascua, Éxodo 13:1-16. Todo primogénito en Israel, tanto de los hombres como de los animales, era consagrado a Dios. Siendo que no existía entre ellos el sacrificio de personas, por ir contra la misma naturaleza de Dios, tenían que pagar un precio a Dios para rescatar a un hijo primogénito. La Pascua, que conmemora la libertad del pueblo hebreo de la esclavitud de Egipto, debería observarse cada año.

Estudio del texto básico

1 La sangre en el dintel y los postes de las puertas, Éxodo 12:21-24.

V. 21. *Todos los ancianos.* Dios había dado orden a Moisés de reunir a los ancianos de Israel para darles a conocer su plan de liberación (Exo. 3:

16). Después de su encuentro, Moisés y Aarón reunieron a los ancianos e hicieron tal como Dios había mandado (Exo. 4: 29). En esta oportunidad, ya próximos al momento de la liberación, Moisés volvió a congrega a los ancianos para darles instrucciones en cuanto a la Pascua. Los ancianos lo eran, no necesariamente por edad, sino por dignidad. Eran aquellos que tenían autoridad debido a que eran cabeza de familia o de tribu. Moisés les ordena tomar y sacrificar el cordero pascual, el cual debía ser sin defecto y de un año. La Pascua es una fiesta que se celebra en familia, de ahí la orden de tomar el cordero para la familia. El participar de la Pascua era celebrar la liberación que Dios les otorgaba. Esta primera Pascua era como la partida de nacimiento de la nación de Israel, por eso, se les ordena que deben celebrarla cada año, de generación en generación.

V. 22. *Hisopo.* Se ha identificado esta planta con la mejorana. Es una pequeña planta que tiene flores blancas, hojas gruesas, un olor exquisito y un sabor a menta. Se da sobre las rocas y terraplenes. Se usaba en la purificación de los leprosos, de las casas y de quien hubiera tocado un muerto (Lev. 14:6, 7, 49-52 y Núm. 19: 16- 18). En la noche en que Dios castigó a Egipto con la muerte de sus primogénitos, los hebreos empaparon el hisopo en la sangre del cordero pascual y untaron *el dintel y los postes de la puerta* para impedir que el destructor entrara en sus casas y matara a sus primogénitos. Además, Moisés les ordenó que ninguno saliera de la puerta de su casa hasta la mañana siguiente. En esa noche el único lugar seguro era la casa cuya puerta estuviera manchada con la sangre del cordero pascual. Quien se atreviera a abandonar su lugar de refugio se exponía a la muerte o a quedarse cuando se diera la orden de partida.

V. 23. *Jehovah pasará.* En este versículo parece que hay una falta de consistencia, primero se afirma que es Jehovah quien pasará matando a los egipcios, y luego que *no dejará entrar en vuestras casas al destructor para matar*. Sencillamente el escritor sagrado quiere mostrar que Dios, como soberano, es quien determina el castigo para los egipcios, pero se vale de uno de sus emisarios para ejecutar el juicio. En nuestro contexto diríamos que Dios es el autor intelectual, mientras que el destructor es el autor material.

V. 24. *Guardaréis estas palabras.* Es el mandato de observar la Pascua como un estatuto perpetuo. La expresión "*ad-olam* ", que se traduce *para siempre*, "por la eternidad", "perpetuamente", puede aplicarse a

algo que no tiene principio ni fin, o a algo que tiene principio, pero no tiene fin. En este versículo se emplea con el sentido que la Pascua deberá observarse a partir de esa noche hasta cuando desaparezca por completo el pueblo de Israel.

2 La décima plaga: muerte de los primogénitos, Éxodo 12:29-32.

V. 29. *A la medianoche Jehovah mato a todo primogénito en la tierra de Egipto.* Desde el primogénito del faraón hasta el del preso; desde las familias que vivían en la opulencia hasta las que vivían en la miseria. Mientras los israelitas estaban celebrando la Pascua, conforme al mandato de Dios, los egipcios estaban experimentando la más amarga tragedia. Años antes el faraón había hecho sufrir a las familias hebreas al decretar el exterminio de todos los varones que les nacían. En esa noche funesta él y todos los egipcios experimentaron el dolor causado por la muerte de sus primogénitos. Además de los primogénitos de los egipcios, murió también el primerizo del ganado.

V, 30. ¡Qué tragedia! El luto abarcó a todos los egipcios. Ninguno podía consolar a su vecino, pues cada uno estaba llorando su propio muerto. Tal era el dolor, que hubo *un gran clamor en Egipto*. Los gritos de dolor y el llanto rompieron la quietud de la noche y por toda la tierra de Egipto se oyó el clamor de los egipcios.

Vv. 31, 32a. Tal fue el pánico que produjo esta décima plaga que el faraón apresuró a Moisés a sacar al pueblo de Israel de su territorio. Estas palabras del faraón reflejan el profundo temor que se apoderó de él. Probablemente pensó que si los hebreos se quedaban *más* tiempo en Egipto, entonces, podría acontecer una desgracia mayor. El que antes había estado rehusando dejar salir al pueblo de Israel, ahora, en tono suplicante, pide a Moisés que se lo lleve. El tono imperativo: *Levantaos y salid... Id y servid a Jehovah*, resalta la súplica por encima del mandato.

V. 32b. *Y bendecidme a mí también.* Es otra expresión en imperativo que, como las anteriores, muestra a un faraón sumiso y lleno de temor. El que antes había afirmado que no se presentaría más a Moisés (Exo. 10:28), no sólo lo llamó de noche, sino que también pidió su bendición. De esta forma el faraón reconoce que sólo la bendición del Dios de Israel hará que cese la maldición.

3 Los israelitas salen de Egipto, Éxodo 12:35, 36.

V. 35. *Conforme al mandato de Moisés.* Se refiere a la promesa que Dios

hizo a Moisés (Exo. 3: 21, 22). Antes de partir, los hebreos *pidieron a los egipcios objetos de plata, objetos de oro y vestidos*. Por muchos años los egipcios habían despojado a los israelitas de sus derechos, les habían convertido en esclavos y no les retribuían su trabajo. De modo que al pedir tales objetos a los egipcios solamente estaban tratando de recuperar parte de lo que les correspondía. Es una forma como Dios obró justicia para su pueblo oprimido y explotado.

V. 36. *Jehovah dio gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios*. Dar o hallar gracia ante los ojos de alguien, es un modismo hebreo que significa: "ganarse su favor", "obtener su favor". Dios hizo que los egipcios dieran de buena gana aquello que los hebreos les solicitaron. La expresión: "así despojaron a los egipcios" no es literal. Lo que quiere decir es que los israelitas simplemente reclamaron lo que era su salario por tantos años de servicio como esclavos. Así que, Dios, antes de sacar a su pueblo, permitió que los egipcios le pagaran algo de lo que dejaron de pagarle por tanto tiempo de servidumbre. Se puede ver que el plan de Dios para liberar a su pueblo no dejó ningún detalle fuera. Todas estas instrucciones previas fueron bien específicas y tenían como finalidad preparar a su pueblo para la salida.

4 Dios saca a su pueblo de Egipto, Éxodo 12:50, 51.

V. 50. *Así lo hicieron*. El pueblo de Israel obedeció las instrucciones que Dios le había dado a través de Moisés y Aarón. Observemos que se repite la expresión "así lo hicieron" para dar énfasis y no dejar ninguna duda al respecto.

V. 51. *Aquel mismo día*, es decir, cuando sucedió la muerte de los primogénitos de los egipcios. El escritor sagrado quiere dejar claro quién es el héroe del éxodo. Por eso, afirma: *Jehovah sacó de la tierra de Egipto a los hijos de Israel*. Así que Moisés fue solamente el instrumento que Dios usó para llevar a cabo la misión libertadora. La expresión: *por sus ejércitos* se refiere a las tribus de Israel, las cuales salieron de los 12 hijos de Jacob.

Aplicaciones del estudio

1. Como cristianos debemos estar dispuestos a dar al Señor lo mejor.

Dios pidió a los hebreos que el cordero pascual fuera sin defecto Exo. 12: 5. El cristiano también es instado a dar al Señor lo mejor de su vida, de su tiempo, de sus bienes, de su servicio.

2. Debemos aprovechar las oportunidades para enseñar a nuestros hijos la Palabra de Dios. Moisés pidió a los hebreos que aprovecharan las preguntas de sus hijos para darles a conocer los actos maravillosos de Dios relacionados con su historia y su fe (Exo. 12:26, 27). Cuánto aprenden los hijos cuando sus padres responden con seriedad y honestidad sus preguntas en cuanto a la fe.

3. Nuestros hijos deben ser dedicados al Señor. A los israelitas, Dios les pidió que le consagraran a sus hijos primogénitos (Exo. 13:2). Los padres cristianos no sólo deben dedicar a Dios sus primogénitos sino a cada uno de sus hijos, considerando que estos son dones del Señor.

Ayuda homilética

Guiando a los hijos en el camino del Señor

Éxodo 13:11-16

Introducción: Dios instruyó a los israelitas en cuanto a la forma de guiar a los hijos en su camino. Como cristianos también debemos tener en cuenta estos dos principios:

I. Los hijos deben ser dedicados al Señor (Vv. 11-13)

- A. Los primogénitos debían ser consagrados a Dios.
- B. Siendo que la práctica del sacrificio humano no es aceptado por Dios, los hijos primogénitos debían ser rescatados. Según Números 18: 16, el valor del rescate era de 5 ciclos de plata.
- C. El cristiano ha de dedicar a Dios todos sus hijos y no sólo el primogénito. Hay que recordar que nuestros hijos son un don de Dios y que le pertenecen a él.

II. Los hijos deben ser instruidos en la Palabra de Dios (Vv. 14-16)

- A. Los padres deben permitir que sus hijos formulen preguntas en cuanto a su fe.
- B. Los padres deben estar dispuestos a dar respuestas francas a las preguntas de sus hijos acerca de la fe.
- C. Los padres deben aprovechar las preguntas de sus hijos para guiarlos en su relación con Dios.

Conclusión: Los padres cristianos son responsables del crecimiento espiritual de sus hijos. De ahí que necesitan la sabiduría del Señor para instruirlos en la fe y apoyarlos en los momentos en que las dudas de la fe les asaltan.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Éxodo 13: 17-22

Martes: Éxodo 14: 1-4

Miércoles: Éxodo 14:5-9

Jueves: Éxodo 14: 10-18

Viernes: Éxodo 14: 19-31

Sábado: Éxodo 15:1-21